

Chillán, doce de octubre de dos mil veintiuno

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e Intervinientes: Que, los días siete y ocho de octubre del presente año dos mil veintiuno, ante este Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Chillán, constituido por los jueces don Raúl Romero Sáez, quien presidió la audiencia, don Jorge Muñoz Guíñez y don Juan Pablo Lagos Ortega, se llevó a efecto audiencia de Juicio Oral de la causa **RIT 79 – 2021**, seguida por los delito de **TRÁFICO DE DROGAS, CULTIVO DE ESPECIES VEGETALES DEL GÉNERO CANNABIS, TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO Y TENENCIA ILEGAL DE MUNICIONES**, en contra de **DAVID ALEJANDRO RUZ ESCOBAR**, cédula de identidad número 14.318.337-8, nacido el 4 de mayo de 1976, 45 años, casado, comerciante, domiciliado en Callejón Chonchoral s/n Quinchamalí, Chillán representado por los abogados Defensores Penales particulares don **Marcos Ávila Arce** y **Sebastián Salinas Chandía**, con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don **Juan Rohr Bocaz**, con domicilio y forma de notificación registrada en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal: Que, los hechos que motivaron el presente juicio, se contienen en la acusación deducida por el Ministerio Público en contra del imputado, la cual señala lo siguiente: *“El 5 de mayo de 2020, en horas de la tarde al domicilio del acusado ubicado en Chonchoral s/n Quinchamalí Chillán, personal de Os7, en cumplimiento de orden de investigar de la fiscalía, concurrió, encontrando en el mismo al acusado, ingresando personal policial a dicho inmueble, encontrando que el acusado poseía una plantación in door donde habían 97 plantas de cannabis sativa, además se encontraron 935.5 gramos marihuana a granel y 419 bolsas de marihuana dosificada, con un peso de 581 gramos, una balanza digital y \$5160.000 en dinero proveniente de este actuar ilícito. Se encontró en domicilio además una pistola marca máuser, serie 200870, 16 municiones del mismo calibre del arma, 50 cartuchos de caza calibre 12 y una escopeta marca sarsilmaz calibre 12 serie 12y00982. No*

teniendo el acusado permiso alguno para la plantación ni para posesión de esa droga, ni tampoco para la tenencia de la pistola y sus municiones.

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos configuran los delitos de **TRÁFICO DE DROGAS, CULTIVO DE ESPECIES DEL GENERO CANNABIS, TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO Y DE MUNICIONES** descritos y sancionados en el artículo 3° en relación con el artículo 1° y 8° de la Ley 20.000 y 2 y 9 de la ley 17798, respectivamente. Todos los delitos se atribuyen en calidad de **AUTOR**, encontrándose todos ellos en grado de **CONSUMADO**.

A juicio del Ministerio Público, favorece al imputado la circunstancia **atenuante** de responsabilidad penal prevista en el **artículo 11 N°6** del Código Penal.

En cuanto a la pena requerida, el Ministerio Público solicita se imponga al acusado por el delito de TRÁFICO DE DROGAS, la pena de **SIETE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO** y multa de 200 Unidades Tributarias Mensuales; por el delito de CULTIVO DE ESPECIES DEL GENERO CANNABIS, la pena de **4 AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO** y multa de 100 UTM; por el delito de tenencia ilegal de arma de fuego sus partes o piezas, la pena de **4 AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO**; por el delito de tenencia ilegal de municiones, la pena de **600 días DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO**, más las penas accesorias legales, que se incluya su huella genética en el registro de condenados de conformidad a lo dispuesto en el Artículo 17 de la Ley N° 19.970 y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Alegato de apertura y clausura del Ministerio Público: Que, señaló el Ministerio Público, en su alegato de apertura, que se acreditará que el acusado, en su domicilio, tenía 97 platas de cannabis, sin justificación y no habrá otra conclusión que estar frente al delito de cultivo de cannabis. Agregó que también estaba en posesión ilícita de un arma de fuego, la pistola marca Máuser, como también de tenencia ilícita de municiones. Añadió que luego, el acusado pudo demostrar que sí tenía visos de una legal inscripción de la escopeta, por lo que no realiza imputación a este respecto. Estima que el mayor debate estará dado por el delito de tráfico, y será relevante las pruebas que demostrarán la alta cantidad de droga que poseía, que gran parte estaba dosificada, que había armamento, añadiendo que, además, que había elementos asociados al tráfico, como balanzas. Explica que en el juicio aparecerán las actitudes del acusado, respecto de la presencia policial, que

configurarán un antecedente para demostrar las circunstancias del caso. Añade que las alegaciones defensivas son posteriores al hallazgo de la droga, al momento de su detención nada dijo y le llama la atención respecto del dinero, en que se pretende explicar de manera ilógica su origen.

En su alegato de clausura, estima que, con la prueba testimonial, pericial, material, fotografías y la documental, sin controversia, se ha acreditado que el acusado mantenía en su domicilio del Chonchoral, sin autorización, 97 plantas de cannabis sativa. Refiere que con esa prueba rendida, se satisface la tipicidad del delito y la autoría del mismo. Añade que, además, se encuentran 935 gramos de cannabis sativa elaborada que no provienen de las 97 plantas, por lo que hay una desconexión del cultivo, y un primer antecedente del tráfico. Indica que no sólo los 935 gramos se encuentran en posesión del acusado, sino que además, se encuentran ya dosificadas 581 gramos en 419 bolsas distintas, es decir, si con la primera cantidad es suficiente, la segunda permite sustentarlo con más fuerza. Añade que la segunda cantidad no se conecta con las 97 plantas, y no tiene conexión alguna con una cosecha porque ha obrado una dosificación, que es compatible con una dosis de comercialización de droga. Agrega que el segundo grupo de drogas, es más indiciario del delito de tráfico. Refirió que se acreditaron elementos indiciarios del tráfico, como la presencia de la balanza. Indica que se acreditó la existencia en poder del acusado de una importante cantidad de dinero, que es compatible con un emprendimiento como el tráfico de drogas, pues la suma de \$5.160.000 no es una cantidad menor y el testigo de cargo, indicó que un gramo vale \$10.000. Sostiene que, si al dinero se le suma la presencia de armas de fuego, la prueba nos habla de un tráfico. Añade que se satisface la tipicidad del delito de la tenencia ilegal de arma de fuego, pues no tenía autorización para tener la pistola. Refiere que la operatividad del arma no es un elemento del tipo, pues, al tipificar el porte o tenencia de partes o piezas, ello es irrelevante. Sin embargo, acreditó que el arma estaba operativa, pues la primera pericia, acreditó que había sido disparada, y otra pericia acreditó que el arma estaba apta para el disparo. Indica que también se satisface la tipicidad de la tenencia de municiones. Refiere que la subsunción alegada, en el caso concreto, además de no adherir a ella, la cantidad de municiones y la ubicación de las mismas supera la cortapisa, hay más municiones que aquellas que puede albergar el arma y están fuera de ella. Sostiene que la Defensa ha planteado otra vertiente del tráfico, reconocen la guarda de la droga, no

discuten la cantidad, ni las dosis, centrando la discusión en el hecho de que no se vendía droga, como si la única hipótesis del tráfico fuere la venta. Sin embargo, con la tesis de la Defensa se satisface el artículo 3º, pues se facilitaba el uso o consumo de droga a terceros, como al cuñado, a dos sobrinos de la señora de éste, a su hijo y a la suegra del acusado. Añade que no hay subsunción entre el cultivo y tráfico, por las conductas de cada uno de los delitos, la cantidad de droga no puede ser subsumida en la hipótesis de la cosecha. Agrega que no hay identidad entre el dinero del suegro del acusado y el dinero encontrado en poder del imputado, el dinero es un bien fungible, hay un tiempo extenso entre una y otra conducta, no se acreditó la existencia de un trabajo y no se acredita que los 5 millones provengan de un finiquito. Refiere que las facturas se emitieron con posterioridad, cuando el acusado ya estaba preso, por lo que no tienen ningún valor, y la suma de ellas calza con lo que faltaba en el finiquito. Indica que la prueba fue confeccionada posteriormente. Sostiene que el acusado financia su casa y sus gastos con el tráfico de drogas. Añadió que no había otra construcción relativa a la casa del testigo.

Replicando a la Defensa: refirió que la explicación de parte del acusado se entrega meses después de la detención, indicando que no hay prueba de la enfermedad del acusado ni de su conexión con la droga. Añadió que el cultivo no permite la guarda o posesión. Agrega que no se acreditó que el cultivo anterior de droga. Indicó que solo acreditó que un familiar le envió dinero al acusado. Refiere que se procuró hacer cuadrar la prueba de la factura con el dinero faltante.

CUARTO: Alegato de apertura y clausura de la Defensa: Que, expuso la defensa en su alegato de apertura, que el día de hoy, el Ministerio Público, busca obtener sentencia condenatoria por cuatro delitos: tráfico de drogas, cultivo, tenencia de armas y de municiones. Entiende que la prueba de cargo será insuficiente para acreditar el delito de tráfico, pues se trata sólo del delito de cultivo. Añadió que el procedimiento se inicia por una denuncia cultivo, sin antecedentes de tráfico, y la detención del acusado ocurre el mismo día 5 de mayo 2020. Agregó que se escuchará a su defendido, con irreprochable conducta anterior, quien explicará porque cultivó cannabis, así como el origen del dinero, de la pistola y de las municiones incautadas en su domicilio, lo que se verá corroborado por la prueba de descargo. Solicita se le condene únicamente por el delito de cultivo. Además, solicita se absuelva del delito de

tenencia ilegal de arma de fuego, ya que el objeto incautado no se encuentra en condiciones de atentar contra la seguridad pública, y solicita que sólo se condene por las municiones. Refirió que, en caso contrario, se condene sólo por el delito de tenencia de armas, pues, esta subsumiría la tenencia de municiones, pues son de un mismo calibre, o bien se imponga una pena única por los dos delitos.

En su alegato de clausura, expuso que, el persecutor fue incapaz de acreditar el delito de tráfico ilícito de drogas, el juicio se basa en tres indicios: en la droga dosificada, la existencia del dinero, y el arma de fuego. Refiere que el imputado Ruz dio cuenta de sus características particulares y metodología de vida, que lo llevó a cultivar y cosechar cannabis, el acusado refirió el origen del dinero encontrado en su poder, así como el porqué de la marihuana que estaba seca; para resguardar el cultivo. Añadió que el acusado declaró ante la policía que tenía un cultivo ilegal, y que su cosecha de cannabis la dosificó. Indicó que el Ministerio Público solo llevó a estrados a un funcionario policial que da crédito a una inexistencia de comercialización de drogas, se trata de una investigación breve, por un lapso de horas, se inicia a raíz de la noticia de una fuente cerrada, sólo de un cultivo y no de comercialización o transporte de droga; añadió que el funcionario no presencié alguna comercialización de droga. Refiere que nos encontramos ante la figura del artículo 8° de la ley 20.000. Añade que la marihuana elaborada corresponde a un cultivo realizado con anterioridad, indicando que el artículo 8° no distingue el origen de la cosecha, y dependerá de la técnica del cosechador, la forma en que la guarde. Sostuvo que el imputado explicó el motivo por el cual guardaba la droga de esa forma. Agregó que el funcionario policial indicó que el imputado autorizó el ingreso a su domicilio, lo cual permitió su detención. Sostuvo que el acusado prestó declaración, colabora, reconoce la existencia de droga, el cultivo, la dosificación, lo que se ve refrendado por los propios testigos, quienes indican que, por un tema de consumo, la droga está dosificada. Refiere que el dinero no es producto de la venta de drogas, pues la prueba de la defensa, como la declaración del propietario de éste, quien relató el origen el dinero, el motivo por el cual lo envía, así como el monto del mismo, y tanto la cónyuge del imputado como su hijo respaldan dicha aseveración. Estima que se encuentra justificado el origen del dinero, y el funcionario policial refirió que no podía determinar que proviniera de la venta de droga. Añade que el testigo Contreras explicó el motivo de expedir posteriormente los documentos, las

facturas, el contenido y monto de ellas, acreditando que el dinero se utilizó para las compras de materiales, por lo que el monto de ellas se ajusta al saldo del dinero enviado por el suegro del imputado a éste. Indica que el imputado ha reconocido la existencia de un cultivo ilegal, toda la prueba lo corrobora. Solicita la absolución del delito de tráfico y la condena por el cultivo. Respecto del delito de la ley de armas, solicita se absuelva por la tenencia del arma de fuego y la condena sólo por el porte de municiones, ya que el perito Barrera, indicó que no podía determinar la fecha en que se había producido el disparo, y el perito Tapia, armero, indica que el arma es semi automática, indicando que el arma está defectuosa, y que solamente le permitió un disparo, entrabándose posteriormente el mecanismo, indicando que el arma no pudo ser desarmada y que no lo pudo hacer para determinar la falla, siendo un experto en la materia. Refiere que el arma no tenía la aptitud para poner en riesgo la seguridad pública, reiterando la solicitud de condena únicamente por el delito de tenencia de municiones. Indica que la aseveración del Fiscal, no es correcta, en cuanto a la extemporaneidad de la prueba de descargo, pues la incorporó en juicio y además, ya lo había hecho durante la investigación.

Replicando al Ministerio Público: refirió que David Ruz, es una persona sin antecedentes penales, él declaró durante la investigación en dos oportunidades y en el juicio oral. Indicó que los testigos explicaron los trabajos que realizaba el imputado, sin que sea necesaria la emisión de algún documento de respaldo. Añade que él explicó el motivo de la dosificación y facilitación de la droga se condice con su forma de vida, el cultivo fue reservado y dentro de su inmueble. Estima que, a lo menos, la defensa sembró la duda respecto del delito de tráfico.

QUINTO: Declaración del acusado: Que, previamente advertido de sus derechos, en particular, el de guardar silencio o prestar declaración como medio de defensa, el imputado **David Alejandro Ruiz Escobar, declaró** en juicio, lo siguiente: que viene de Santiago, su padre era pastor evangélico y le obsequió un arma. Añadió que vive y está casado con Jeannette Contreras, tiene dos hijos y la custodia de su nieto. Explicó que trabajó en Marsol por 10 años, y siempre ha trabajado, luego de manera independiente. Refirió que le diagnosticaron diabetes, él trabajaba mucho y bajo 30 kilos, le indicaron que era por estrés laboral. Indicó que cambiaron su manera de vivir, de manera natural, pensaron en venirse al sur. Agregó que compró un local de tragamonedas, arrendó la casa de su taller a personas extranjeras y en el año

2017 se vinieron al sur. Explicó que en el año 2018 compraron un sitio en el sector Chonchoral, financiado con la venta de la casa que arrendaba, añadiendo que luego se vinieron. Indicó que comenzó con la auto construcción. Añadió que en el año 2018 se fueron a vivir a la casa que estaban construyendo, ahí comienza con el cultivo de cannabis, buscaba la alternativa natural, averigua sobre la cannabis y su cultivo- porque él requería paz y tranquilidad- en locales de venta de semillas, revistas e internet. Refirió que él buscaba algo natural, no intervenido con químicos. Indicó que aprendió a curar la droga, para que el THC y CBD, lleguen a su punto máximo, aprendió un secado de 18 grados. Relató que el día 5 de mayo llegan a la puerta de su casa, Carabineros de civil, él salió a atenderlos, le indicaron que venían por una denuncia de cultivo de marihuana en su casa, él dijo que sí había, Carabineros le dijo que debían verlo; le preguntaron si tenía autorización y él respondió que no; él pidió que el ingreso se hiciera sin mucha bulla y sin violencia; precisó que el portón de su casa se abre de adentro hacia afuera. Refirió que ingresaron Carabineros, lo acompañan y encuentran el cultivo *indoor*, 93 plantas de 10 centímetros, aproximadamente, indicando que en el cultivo *indoor* el resultado es menor que en el exterior; explicando que no se sabe que va a salir de las 93 plantas, pueden haber plantas machos y hembras y se puede afectar el cultivo. Añadió que, andaban otros funcionarios que siguieron buscando, ya habían encontrado la cosecha de 10 plantas que él había hecho en el exterior, que estaban en proceso de envasado, refiriendo que él seca a 18 grados. Refiere que el envasado es fundamental para la producción y la única forma de evitar un hongo es embolsando, para evitar una pérdida total. Añade que cultiva para sí, para su hijo, para su cuñado y con las hojas le hacían té a su suegra, que tenía un implante en su cadera. Agrega que él dosifica la droga para su conservación; no quiere ir a comprar la droga. Explica que dosifica la droga para su consumo y para controlar el consumo de su hijo. Refirió que en el dormitorio encontraron la escopeta con los tiros, la adquirió después de un robo que sufrió, porque no era fácil de usar por los niños, hizo los trámites que correspondían, la inscribió legalmente, fue a Carabineros y los tiros también eran del arma. Explicó que los siete millones y algo, era el finiquito que le había enviado su suegro, por un vale vista del Banco Falabella, porque su suegro quería comenzar a construir en el mismo sector; Carabineros encontraron 5 millones en billetes de \$20.000 y los ciento y tantos mil pesos los encontraron en su billetera. Refirió que, luego lo llevan al carro, el funcionario lo fue a buscar de

nuevo, él les entrega voluntariamente el arma que le regaló su padre, junto a una caja de tiros, cuando falleció; el arma la guardó como una reliquia, a él le gustaban las cosas antiguas, el arma tenía un estuche de cuero. Añadió que, luego, lo llevaron en carro al hospital, a constatar lesiones, no tenía y luego lo llevaron a la Comisaría. Interrogado por el Fiscal: explicó que, una vez que Carabineros le dijo a lo que iban a su casa, él se puso nervioso, luego los dejó entrar y les abrió el portón voluntariamente, para que ingresaran, no debieron llamar a nadie, él les pidió que ingresaran con calma. Preciso que comenzó con la plantación de marihuana en octubre de 2018 o 2019, en marzo cosecha y luego comienza el secado. Explicó que lo que se encontró es la cosecha de 10 plantas que tuvo en el exterior. Añadió que no recuerda con exactitud cuanta droga tenía, porque no había terminado de dosificarla, estaba en ese proceso. Indicó que las dosis eran aproximadamente de un gramo, porque cuando compra, la venden de esa manera, no solo consumía él, sino que también su hijo y su cuñado; también le regalaba hojas de marihuana para su suegra, para que la consumiera en un té. Indica que él no suministraba droga a alguien más. Indicó que su suegra vive en Santiago, su cuñado también y viajaba a verlo, no le entrega droga, es parte de la familia. Preciso que su pareja no consumía droga y su hijo consume porque es joven. Añadió que, por otro lado, Carabineros encontró 5 millones en billetes de \$20.000, el resto del dinero lo sacaron de la billetera; el dinero se lo envió su suegro para una construcción que él ya había iniciado, se lo envió a finales del año 2018. Indicó que construir lleva mucho tiempo y que en el lugar había materiales, planchas de zinc, *internit* con ranuras para el exterior, la parte eléctrica, desagües, estaban tapados con una carpa. Respecto del arma Máuser, indicó que le llegó a él antes de comprar la escopeta, él se pregunta porque no regularizó el arma, nunca la usó, no sabe cuántas municiones tenía dicha arma. Indicó que Carabineros no le hicieron preguntas ni le dieron el tiempo de hablar. Añadió que él ha declarado, en dos ocasiones antes, ante Carabineros, pues los mismos funcionarios le tomaron declaración. Preciso que declaró en la comisaría, y cuando estuvo preso, añadiendo que cuando ingresaron Carabineros, no le dieron la oportunidad de hablar. Interrogado por su defensa: indicó que Ester Ruz es su hermana, quien le entregó el arma que le dejó su padre, lo que ocurrió hace 9 a 10 años atrás, y la escopeta la adquirió hace 6 a 7 años. Indicó que su suegro deja en el año 2018 de trabajar en el *Tottus* de San Bernardo, el dinero era su finiquito, lo dejó en el Banco Falabella, y su

suegro se lo envió por vale vista por el mismo banco, la finalidad era para construir una casa. Explicó que su hijo se llama Felipe Ruz, su suegra Filomena Contreras; su cuñado Clarence González. Añadió que el consumo siempre fue en su casa.

SEXTO: Convenciones probatorias: Que conforme se deja constancia en el motivo Cuarto del respectivo auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Prueba rendida por el Ministerio Público: Que, con la finalidad de acreditar los hechos en que se funda su acusación, el Ministerio Público se valió de la siguiente prueba:

I.- TESTIMONIAL:

1. Erick Campos Sandoval, Suboficial de Carabineros, domiciliado Chillán.

II. PERICIAL:

1. Sebastián Tapia Barría, Sargento 1° de Carabineros, perito balístico, domiciliado en Concepción.

2. Teodoro Alberto Barrera Torres, bioquímico, asesor químico forense del LABOCAR, domiciliado Concepción.

Incorporada según el artículo 315 del Código Procesal Penal:

3. Protocolo de análisis 929/2019, de fecha 07 de septiembre de 2020, emitido por el Servicio de Salud Ñuble, elaborado por la Perito Químico Johanna Henríquez Hernández.

III.- DOCUMENTAL.

1. Oficio n° 143 de fecha 05 de mayo de 2020 de Sección OS-7 de Chillán a Servicio de Salud Ñuble.

2. Oficio Reservado n° 0544, de fecha 10.09.2020 de director Servicio de Salud Ñuble a Fiscalía.

3. Informes de efectos y peligrosidad para la salud pública de la cannabis sativa

4. Oficio reservado n° 929/19 de fecha 07 de septiembre de 2020, de encargado de procedimientos drogas y estupefacientes a perito ejecutor laboratorio de la Seremi de Salud región de Ñuble.

5. Acta de recepción n° 289/2020, de fecha 06 de mayo, emitida por el Servicio de Salud de Ñuble,

6. Dos formularios de cadena de custodia, NUE 5798819, y NUE 5798823.

7.- Oficio ordinario 361/2020 del SAG de fecha 14 de mayo de 2020.

8. Oficio de la autoridad Fiscalizadora 059 Chillan N° 6442/3312/2021, de fecha 8 junio 2021.

IV.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA.

- 1.- Set de 12 fotografías.
2. Pistola máuser serie 200870, con municiones.

OCTAVO: Prueba rendida por la Defensa Que, por su parte la defensa, se valió de la siguiente prueba independiente.

I.- TESTIMONIAL:

- 1.- Luis Rodolfo González Poblete, jubilado, con domicilio en San Bernardo.
- 2.- Jeanette del Carmen Contreras Contreras, dueña de casa, con domicilio en Chonchoral, Confluencia.
- 3.- Felipe Alejandro Ruz González, trabajador dependiente, con domicilio en Chonchoral, Quinchamalí.
- 4.- Roberto Francisco Contreras Sandoval, comerciante, con domicilio Camino Real 454, Quinchamalí.

II.- DOCUMENTAL:

- 1.- Finiquito suscrito por don Luis Rodolfo González Poblete e Hipermercado Tottus S.A. de fecha 09 de septiembre de 2019.
- 2.- Copia Simple de depósito a plazo de fecha 26 de septiembre de 2019, realizado por don Luis Rodolfo González Poblete por \$7.594.325.
- 3.- Copia Simple de solicitud de vale vista a tercero de fecha 28 de octubre de 2019 realizado por don Luis Rodolfo González Poblete.
- 4.- Seis facturas que van desde el N°122 al N°127, emitidas por la Sociedad Contreras y Sobarzo Ltda., a nombre de David Alejandro Ruz Escobar.

NOVENO: Decisión del Tribunal: Que, tal y como se indicó al momento de dar a conocer el veredicto, el tribunal, **determinó** que, las pruebas que se aportaron por parte del ente persecutor, en particular los dichos del funcionario policial que participó en el procedimiento, así como las pericias, los documentos, fotografías y evidencia material que se incorporaron, así como la declaración prestada en juicio por el acusado Ruz Escobar, permitieron concluir que, en la oportunidad señalada en la acusación fiscal, el imputado poseyó y guardó, en una bodega del inmueble emplazado en el sector Chonchoral de Quinchamalí, de esta comuna, 932, 5 gramos netos de cannabis sativa a granel y 419 bolsas contenedoras de 578,1 gramos netos de la misma sustancia, todo ello, sin contar con la competente autorización. Además, éste acusado sembró y cultivó, en el mismo inmueble, sin contar con la competente autorización, 97 plantas de cannabis sativa, de entre 10 a 15 centímetros de altura.

Y además, el mismo imputado, tenía en su poder, un arma de fuego tipo pistola, marca Máuser, además de 16 cartuchos del mismo calibre, sin contar con la competente autorización.

Que, en consecuencia y en virtud de lo anteriormente establecido, estos jueces han decidido por **unanimidad de** sus integrantes **CONDENAR**, a **DAVID ALEJANDRO RUZ ESCOBAR** como autor del delito de **tráfico ilícito de drogas**, en grado de **consumado**, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación con el artículo 1° de la Ley 20.000, cometido el día 5 de mayo de 2020, tipo penal que, en este caso, **absorbe** aquellas conductas que configuran el tipo penal de cultivo de especies vegetales del género cannabis, motivo por el cual se le **ABSOLVERÁ** de la acusación que lo suponía autor de este delito, previsto en el artículo 8° de la ley 20.000.

Asimismo, estos jueces han decidido por **unanimidad de** sus integrantes **CONDENAR** a **DAVID ALAEJANDRO RUZ ESCOBAR** como autor de los delitos consumados de **tenencia ilegal de arma fuego y tenencia ilegal de municiones**, ambos previstos y sancionados en los artículos 2 letras b) y c) y 9 de la ley 17798 y perpetrados el día 5 de mayo de 2020.

En los considerandos siguientes se procederá a analizar los distintos presupuestos fácticos que se contienen en la acusación, a la luz de las probanzas rendidas por el ente persecutor, estableciendo aquellos hechos que logran acreditarse con la prueba rendida. Luego, se determinará cada uno de los delitos que se han acreditado respecto del encartado, así como su participación en los mismos.

DÉCIMO: Imputación y prueba de cargo. Que, el ente persecutor le atribuyó al encartado que, en su domicilio del sector Chonchoral, de Quinchamalí de esta comuna, el día 5 de mayo de 2020, haber sembrado y cultivado 97 plantas del género cannabis y haber poseído 935,5 gramos de marihuana elaborada a granel y 581 gramos de marihuana elaborada dosificada en 419 bolsas, todo ello, sin contar con la competente autorización. Además, le atribuyó tener en su poder una pistola marca Máuser y 16 municiones del mismo calibre, sin contar con los respectivos permisos. Procurando acreditar su teoría del caso, el Ministerio Público se valió de prueba **testimonial, pericial, documental, evidencia material y fotografías**.

Así, el suboficial de Carabineros **Erick Campos Sandoval** declaró que se desempeña en la sección OS7 de Chillán, dedicada a identificar focos y personas que se dedican a la venta de droga y el día 5 de mayo de 2020, se

encontraban realizando diligencias propias de su especialidad en Ránquil, y en ese lugar tomaron contacto con una fuente cerrada de información, un cooperador, quien antes de proporcionar la información solicitó que se mantuviese en reserva su identidad. Explicó que la información decía relación con que conocía a una persona de nombre David Ruz, domiciliado en sector Chonchoral de Quinchamalí y manifiesta que David Ruz mantenía en su propiedad una bodega habilitada para el cultivo de marihuana, añadiendo que se trataba de una casa de un piso, de material ligero, forrada con zinc, y de color café; entregando indicaciones como llegar, añadiendo el domicilio estaba a 100 metros del cruce Confluencia con la Ruta del Itata. Agregó que, con esa información se comunica con la fiscal González, le indica los antecedentes, la Fiscal le otorga una orden de investigar verbal, y que trataran de ubicar el domicilio, que en caso positivo solicitaran autorización voluntaria al encargado o propietario para corroborar la veracidad de los antecedentes denunciados. Refirió que a las 15:45 horas lograron ubicar el inmueble, ubicado en el camino vecinal el Nogal, Lote 4, sector Chonchoral, Quinchamalí, Chillán, en donde se entrevistaron con el imputado David Ruz Escobar, a quien personalmente le indicó claramente los motivos por los cuales se encontraban en el frontis del domicilio, le imputó el delito del artículo 8° de la ley 20000, le dio a conocer sus derechos, y le solicitó autorización voluntaria para ingresar y registrar la propiedad. Agregó que, en primera instancia, el imputado se negó a la petición, por lo que, de inmediato, y en presencia de él, que estaba en el frontis del domicilio, llamó a la Fiscal de Turno, Paulina Valdebenito, a quien le informó las diligencias que realizaban, y la negativa que manifestó el imputado, quien, al escuchar esta conversación, les manifestó que no era necesario y que ingresaran, ante lo cual la Fiscal instruyó que accediera y que se le sacara la firma para el acta y que ingresaran al domicilio. Explicó que, con la autorización, en una bodega, a unos 30 metros al sur oriente de la casa, al interior de la propiedad, encontraron e incautaron 97 plantas del género cannabis sativa, todas presentaban una altura de 10 a 15 centímetros, añadiendo que la dependencia estaba habilitada para el cultivo, con iluminación y calefacción artificial. Añadió que, posteriormente, se trasladó hasta la casa habitación, y al costado sur, había una bodega o taller de carpintería, en donde, personalmente, él encontró un baúl metálico grande, en cuyo interior había 4 cajas plásticas transparentes, todas contenedoras de marihuana elaborada, 2 de ellas mantenían marihuana a granel, y las otras 2

contenían bolsas de marihuana ya dosificadas, específicamente 419 bolsas de marihuana; en el mismo lugar, encontró una balanza digital sin marca ni modelo visible, 3 rollos de bolsas de nylon transparentes, tipo helado, comúnmente utilizadas para dosificar sustancias ilícitas, precisando que, las 419 bolsas estaban confeccionadas de este material. Agregó que registró las vestimentas del imputado Ruz, y en su billetera encontró la suma de \$160.000 en efectivo, que fue incautado, y en el interior de la vivienda, en un dormitorio que, conforme a lo manifestado por el imputado, era el dormitorio matrimonial, el sargento Cifuentes, sobre la cama, encontró un banano color negro, contenedor de la suma de cinco millones de pesos en efectivo; en la misma dependencia, el mismo funcionario, en un closet, encontró un arma de fuego, del tipo pistola, calibre punto 22, marca Máuser, con 6 municiones alojadas en su cargador y a un costado de esta, 10 municiones más del mismo calibre, todas sin percutir. Agregó que, en el mismo closet, el mismo funcionario, encontró 50 municiones calibre 12, todas sin percutir y el mismo funcionario, en el dormitorio, encontró una escopeta calibre 12, marca *Sarsilmas*, refiriendo que le consultó al imputado por la existencia de un permiso para las armas, indicando que la escopeta se encontraba inscrita a su nombre y la pistola no estaba inscrita; no exhibió la documentación de la escopeta; por lo que se le imputó el delito de tenencia ilegal de arma de fuego y municiones. Refirió que toda la droga arrojó un peso de 1 kilo 516 gramos y 500 miligramos, lo cual se registró fotográficamente. Indicó que la marihuana elaborada, no correspondía a la cosecha de las plantas encontradas en la bodega, pues éstas tenían entre 10 a 15 centímetros, motivo por el cual se le detuvo por tráfico de drogas e infracción a la ley de armas, se le leyeron los derechos y se le trasladó a la unidad policial. Agregó que se comunicó con la Fiscal de turno, quien instruyó que se tomara declaración al imputado y a la testigo, que era la conviviente del imputado y ambos se acogieron a su derecho a guardar silencio; sin embargo, respecto del dinero, ante su consulta, el imputado respondió “*acaso uno no puede tener plata*”; por lo que no dio una explicación respecto del origen del dinero. Exhibe set fotográfico, en el cual reconoció, en la fotografía N°1, la fachada del inmueble allanado de David Ruz Escobar; en la fotografía N° 2, la bodega en que fueron encontradas las plantas de marihuana, a 30 metros del domicilio; en la fotografía N° 3, las plantas de marihuana incautadas al interior de la bodega habilitada para el cultivo, refiriendo que las plantas eran pequeñas, de 10 a 15 centímetros; en la fotografía N° 4, la fijación del

resto de plantas, al interior de la bodega; en la fotografía N° 5, la fijación de las cajas de plástico, cuatro, contenedoras de marihuana, dos con marihuana elaborada a granel, y las otras en contenedores de plásticos transparentes; en la fotografía N° 6, el pesaje de marihuana elaborada a granel, en dos cajas de plásticos, con un peso 935,5 gramos; en la fotografía N° 7, el pesaje las bolsas de nylon con marihuana elaborada al interior del baúl; en la fotografía N° 8, un arma de fuego tipo pistola, incautada, con su cargador, y el lugar, el interior del closet; en la fotografía N° 9, diez municiones al costado de la pistola incautada; en la fotografía N° 10, la escopeta que fue incautada al interior del dormitorio del imputado, calibre 12; en la fotografía N° 11, las cajas donde estaban los cartuchos de caza, calibre 12, color amarillo; en la fotografía N° 12; \$160.000 en efectivo, incautados de la billetera del imputado. Indicó que, examinado el sitio del suceso, no observaron ni se les exhibió por el acusado los materiales de construcción ni construcción alguna. Reconoce al acusado como la persona detenida el día de los hechos. Indicó que, en la comisaría, le consultaron al acusado si quería declarar y éste guardó silencio. Añadió que en el inmueble, aparte de Ruz y su mujer, había otra persona menor de edad, al parecer mujer. Agregó que el arma incautada fue retirada por él, y se le exhibe como evidencia, la pistola, el cargador y 15 municiones, si bien eran 16, se utilizó una para el peritaje. Indicó que, de las municiones, seis de ellas, estaban en el cargador, y el resto estaban al costado y corresponden al arma. Explicó que la droga incautada arrojó un peso bruto, de 1516 gramos; y la dosis de consumo es de un gramo y el valor es de diez mil pesos por dosis. Indicó que se encontró una balanza digital, rollos de bolsa y dinero ascendente a \$5.160.000. Contra examinado: refirió que el procedimiento se origina por la información de que una persona mantenía un cultivo ilegal, y concurren al domicilio cumpliendo una instrucción de la fiscal; él se contactó con la fiscal, quien instruyó investigar. Preciso que la información recibida era que la persona tenía plantas de marihuana en su casa; desde la información recibida hasta que concurren al lugar, transcurrieron horas, la primera diligencia fue concurrir al lugar y no utilizaron otras técnicas investigativas. Explicó que, conforme a su experiencia de 20 años en control de drogas, es habitual encontrar balanzas y para dosificar, bolsas de nylon y papeles recortados. Añadió que no vio comercialización de droga ni corroboró un transporte de sustancias ilícitas. Explicó que el cultivo se encontraba al interior de una bodega, *in door* y las plantas eran pequeñas. Añadió que la mujer que se encontraba en el lugar, era

la cónyuge del acusado. Indicó que, respecto del arma, las municiones eran similares a un calibre 22 y el arma era antigua. Explicó que no contaban con una orden de entrada y registro y que David Ruz no opuso resistencia al arresto. Indica que, respecto del dinero, no podría afirmar que proviene de un fin ilícito; no lograron acreditar una eventual venta. Explicó que, posteriormente, con una instrucción particular, le tomó declaración al imputado, quien reconoció la propiedad de toda la droga que se encontraba en el domicilio y que el dinero provenía de un finiquito, intentó también explicar el origen del arma, que sería un arma antigua y una herencia de su padre. Preciso que los billetes, por lo que recuerda, eran de \$20.000, no recuerda si todos o parte de ellos. Indicó que el arma se encontraba al interior de un closet, en una repisa. Aclarado por el Tribunal: explicó que el peso que indicó, correspondía sólo a la droga que estaba en las cajas, pues las plantas no fueron sometidas a pesaje.

De igual forma, el Sargento 1º de Carabineros, **perito balístico, Sebastián Tapia Barría**, declaró que, a requerimiento de la Fiscalía de Chillán, el LABOCAR de Concepción confeccionó el informe pericial armero 432 – 2020, en relación al parte policial 46, de fecha 5 de mayo de 2020, del OS7 Ñuble. Refirió que, en cuanto al objeto de la pericia, se recepcionó un arma de fuego del tipo escopeta y una pistola, acompañada esta última de 16 cartuchos, rotulada AF2, y los cartuchos C 51 a C66. Añadió que, sometida el arma a pericia, se estableció como una convencional, marca Máuser, calibre punto 25 auto, de procedencia alemana, en regular estado de conservación, presentando desgaste debido al uso, además de encontrarse carente de aseo y lubricación. Respecto de su funcionamiento mecánico, presentaba el trabamiento respecto de sus mecanismos, que dificultaba su manipulación y ciclo del disparo, de igual forma, se sometieron a pericia los cartuchos balísticos C 51 a C66, munición convencional, marca CBC, calibre punto 25 auto, compatibles con la pistola AF2. Indicó que, con la finalidad de establecer la aptitud de la pistola y cartuchos, sólo se logró realizar una prueba de disparo, utilizando el cartucho C51, logrando el ciclo de disparo, activando el cartucho, sin embargo, esta prueba de disparo, generó el *entramamiento* de los mecanismos, no siendo posible realizar otra prueba de disparo con esta arma. Añadió que, tanto la vaina como el proyectil recuperado fueron enviadas al archivo físico del sistema IBIS, que se encuentra en LABOCAR Concepción, para el ingreso a la base de datos. Concluyó que se logró establecer la aptitud para el disparo de la pistola y uno de los cartuchos, sin embargo, el arma quedó

inutilizable, debiendo pasar por un proceso de reparación para funcionamiento, remitiéndose posteriormente la pistola y 15 de los restantes cartuchos a la Autoridad Fiscalizadora Chillán, y el proyectil y la vaina, quedaron en el archivo físico del sistema IBIS Concepción. Interrogado por el Fiscal: se le exhibe el arma: reconoce el arma exhibida como aquella periciada, así como los cartuchos, NUE 5798820, en donde constan los registros en la cadena de custodia. Refiere que los cartuchos y el arma, están afectos a la ley de armas. Contra examinado: refirió que el arma es semi automático, la carga y descarga del arma se hace de manera automática, sólo el primer almacenamiento se hace por el tirador. Indicó que, por cada ciclo, habría un disparo y el arma sólo permitió un disparo, o ciclo. Indicó que el arma tenía una capacidad de 9 tiros. Añadió que el arma presentaba desperfectos mecánicos, se encontraba forzado el cierre, estaba agripado, y después no se pudo hacer el desarme, ya que el arma no permitía realizar varios tiros. Explica que se trata de un arma semi automática defectuosa; refirió que el arma no se puede desarmar, no requiere herramientas para su desarme y como peritos no pueden hacerlo, y no pudo verificar, por no ser su competencia, donde estaba la falla. Explicó que no puede determinar si tiene reparación, pues hay que desarmarla, desconoce el desperfecto, eventualmente, puede haber fallado uno o más partes. Añadió que el arma era calibre 25 y las municiones del mismo calibre. Indicó que se trataba de un arma antigua. Indica que lo que busca, es la aptitud del disparo, y basta que haga uno. Indicó que el pretendía realizar dos o tres disparos para tener un elemento testigo, pues la otra vaina y proyectil fue enviada al sistema IBIS.

De igual forma, el **perito bioquímico** don **Teodoro Alberto Barrera Torres**, declaró que, por requerimiento de la oficina balística, realizó una pericia química a un armamento, para determinar la presencia de iones nitrito proveniente de la deflagración de las armas a analizar. Añadió que los elementos ofrecidos corresponden a una pistola NUE 5798820 y una escopeta. Respecto de la pistola, la detección de iones nitrito se realiza mediante técnica de Griess en el interior del cañón o ánima de la pistola. Indicó que el resultado fue positivo para la detección de nitrito. Concluyó que, mediante la técnica de laboratorio, se estableció la presencia iones nitrito en la pistola correspondiente a la deflagración de la pólvora. Interrogado por el Fiscal: refirió que la pistola fue disparada, de ahí la presencia de iones nitrito. Exhibe evidencia material N°1, indicando que corresponde a la evidencia que fue analizada. Contra

examinado: refirió que su pericia se realiza antes de las pruebas de la oficina balística. Explicó que no es factible determinar la época en que fue disparada la pistola.

En forma relacionada, se incorporó **prueba pericial**, mediante su lectura, consistente en **Protocolo de análisis 929/2019**, de fecha 07 de septiembre de 2020, emitido por el Servicio de Salud Ñuble, elaborado por la Perito Químico Johanna Henríquez Hernández. Describe las muestras analizadas, que corresponden a 932,5 gramos, 578, 5 gramos y 17,4 gramos, refiriendo que corresponden, las dos primeras, a Hierba seca tipo elaborada con estructura total o parcialmente conservada y la última, hierba verde en deshidratación con estructura total o parcialmente conservada. En todas las muestras, al examen microscópico se distinguen tricomas cistolíticos y/o glandulares, característicos de Cannabis Sativa. En las conclusiones, se consigna que las muestras corresponden, a hojas de Cannabis Sativa L y que las pruebas presuntivas positivas son indicativas de la presencia de principios activos de Cannabis Sativa L.

De igual forma, se incorporó **prueba documental**, consistente en: **1. Oficio n° 143 de fecha 05 de mayo de 2020** de Sección OS-7 de Chillán a Servicio de Salud Ñuble, en que remite 3 bolsas de nylon contenedora de marihuana elaborada, 935, 5 gramos, 419 bolsas de nylon contenedora de marihuana elaborada, 581,7 gramos, y 97 plantas de género cannabis sativa, de 10 a 15 centímetros. Las dos primeras NUE 5798819 y la tercera 5798823. **2. Oficio Reservado n° 0544**, de fecha 10 de septiembre de 2020 del director Servicio de Salud Ñuble a Fiscalía. **3. Informes de efectos y peligrosidad** para la salud pública de la cannabis sativa. **4. Oficio reservado n° 929/19 de fecha** 07 de septiembre de 2020, de encargado de procedimientos drogas y estupefacientes a perito ejecutor laboratorio de la Seremi de Salud región de Ñuble. **5. Acta de recepción n° 289/2020**, de fecha 06 de mayo, emitida por el Servicio de Salud de Ñuble, que da cuenta de la recepción de 3 bolsas de nylon contenedora de marihuana elaborada, 932, 5 gramos; 419 bolsas de nylon contenedora de marihuana elaborada, 578,5 gramos, y 97 plantas verdes en deshidratación, de 10 a 15 centímetros, con un peso de 17,4 gramos. Las dos primeras NUE 5798819 y la tercera 5798823. **6. Dos formularios de cadena de custodia**, NUE 5798819, da cuenta del levantamiento 3 bolsas de nylon grandes y 419 bolsas pequeñas con marihuana elaborada y NUE 5798823, da cuenta del levantamiento de 97 plantas del género cannabis de 10 a 15 centímetros de

altura. **7.- Oficio ordinario 361/2020 del SAG** de fecha 14 de mayo de 2020, que indica que David Alejandro Ruz Escobar no ha sido autorizado para sembrar, cultivar o cosechar especies vegetales del género cannabis u otras productoras de sustancias estupefacientes o psicotrópicas. **8. Oficio de la autoridad Fiscalizadora 059 Chillan** N° 6442/3312/2021, de fecha 8 junio 2021, que indica el arma consultada no se encuentra inscrita a nombre de ninguna persona y corresponde al calibre 25.

UNDÉCIMO: Prueba de descargo. Que, procurando acreditar su tesis de descargo, la Defensa se valió de prueba **testimonial** y **documental**.

Así, don **Luis Rodolfo González Poblete**, declaró que jubiló hace dos años aproximadamente, vive en San Bernardo, vive con su esposa y su hijo, explicando que el acusado es su yerno, lo conoce hace 25 o 26 años; tenía una relación constante y buena con él. Añadió que David vivía en Santiago, optó por una vida natural, y se vino al campo, él le ofreció un terreno en Santa Cruz de Cuca, luego arrendó otro y posteriormente compró un terreno, vivía con sus dos hijos, su nieto y su esposa que es hija de él. Añadió que al acusado le encontraron plantas de marihuana, un arma reliquia y dinero que le pertenece. Relató que su hija le contó de la detención, fue el 5 o 6 de mayo del 2019. Supo que encontraron marihuana, un arma antigua y el dinero que él le había enviado, el cual lo obtuvo trabajando en *Tottus* de San Bernardo, por 15 años, eran \$7.590.000 aproximadamente, luego de un depósito a plazo, fueron \$7.600.000, el depósito fue el día 26 de septiembre y lo retiró el 31 de octubre, refiriendo que el dinero provenía de su finiquito laboral. Exhibe documental de la defensa N°1 , lo reconoce como el finiquito que él recibió de parte de la empresa Tottus, el monto fue de \$7.500.000 aproximadamente. Indicó que le hizo llegar dinero a David, por un vale vista, del Banco Falabella, por Chilexpress. Exhibe documental 2 y 3. Refirió que depositó los \$7.590.000 y retiró \$7.600.000, la fecha es del 28 octubre de 2019. Indicó que el documento N°2 es un vale vista, y el N°3 es un documento que le envió a su yerno por Chilexpress. Explicó que su yerno e hija le ofrecieron que se fuera a vivir con ellos a su sitio, añadió que él paga arriendo en San Bernardo, y para que se ahorrara eso, que hicieran la construcción de la casa. Explicó que David comentó que, mientras trabajaba en Santiago, le dio diabetes, y optó por venirse al campo para una forma natural de vida y dentro de eso estaba la marihuana, no sabe que cantidades encontraron. Respecto del arma, indica que es una herencia de su padre fallecido, y que es una reliquia. Añade que

David tenía el arma reliquia y una escopeta inscrita. Contra examinado: refirió que el vale vista era siete millones seiscientos mil y algo, le envió todo el finiquito, en octubre de 2019, y siete meses después lo detuvieron; él sabe que es su dinero porque están los materiales en el patio, él viabaja a veces, y el trabajo era lento. Añade que los materiales de su construcción están tapados con carpa, él ayudó a instalar los podios en el piso. Indica que David, aproximadamente, llevaba 4 años viviendo en el Cholchoral. Indicó que David vendió una casa en Santiago, hizo su casa y le quedaron recursos. Indica que él depositó esas platas y estaban las compras, pero no tiene documentos relativos a las compras y tampoco los vio. Añadió que él vio los materiales de construcción; la última vez que lo vio fue antes de la detención de David, en abril, indicando que pusieron los podios abajo y unos perfiles. Refiere que su yerno vivía del dinero que le quedó de la venta de la casa, además, de trabajos de construcción, o en fierro, explicando que él fue jefe de obra en Santiago, fue jefe de personal.

En el mismo sentido, doña **Jeanette del Carmen González Contreras**, declaró que, es dueña de casa, desde que conoció a su esposo, vive en Confluencia, Chonchoral, en Chillán, vive con su hijo Felipe, de 25 años, su hijo Dante y su nieto León; el imputado es su esposo, la relación con él es muy buena, tienen buena comunicación y se llevan bien. Expuso que el día 5 de mayo de 2020, llegaron unas personas a buscar a su esposo a su casa, su hijo le fue a avisar, la casa tiene dos puertas, y ella quedó mirando quien lo buscaba, vio que su esposo les abrió el portón, entraron varias personas y camionetas, y le dijeron que eran Carabineros que venían por una denuncia de plantación de marihuana, indicando que su esposo iba con un funcionario hacia donde estaba la plantación. Refirió que estaba su hijo Dante, de 16 años, estaba en la casa con su nieto. Añadió que los funcionarios encontraron marihuana seca, plantines de marihuana, una reliquia pistola y un dinero que su padre le había mandado a su esposo para hacer la construcción de su casa en su terreno. Agregó, que el dinero es un finiquito que recibió su padre por su trabajo, eran 7 millones y medio, y encontraron cinco millones de pesos. Indicó que el arma, era la reliquia, era una herencia que le dejó su padre a su esposo, se la envió la hermana de su esposo, era antigua, encontraron también la escopeta, que estaba inscrita, con sus municiones. Refirió que el dinero su padre se lo envió por vale vista a su cónyuge, por Chilexpress. Añadió que el arma la recibió el acusado hace unos 13 años atrás. Expresó que, la cantidad de marihuana,

estima que es un kilo y unos plantines pequeños, ella vive en la casa, por eso le consta. Explicó que ellos venían de Santiago, para vivir una vida tranquila y sana, su marido tenía diabetes, producto del stress, y por eso tenían las plantas, también plantaban tomates, era parte de una terapia natural el cultivo, lo aprendió viendo videos e información por internet. Añadió que consumían marihuana su esposo, su hijo de 25 años, el hermano de ella, y a su madre le hacían agüitas. Indicó que el imputado consumía cuando lo necesitaba y su hijo cuando tenía tiempo, precisando que el consumo se realizaba en el terreno. Indicó que no se comercializaron las sustancias y que las personas que nombra y de la casa sabían de la plantación, eran reservados con la información. Refirió que una hermana le entregó el arma a David, no sabe como se llama ella ni tampoco como se llamaba el padre de David, indicó que el arma nunca se disparó, el arma era antigua, tenía un estuche bien gastado, cuando lo abrieron se rompió, era de la Segunda Guerra Mundial. Añadió que el arma se encontraba guardada en un closet, en un bolso. Preciso que el cultivo de marihuana no se veía a simple vista; el imputado no se opuso a la detención, estuvo calmado y no hubo agresión ni nada.

Contra examinada: refirió que su marido trabajaba para mantener a la familia en común, cuando vivían en el Cholchoral, su marido realizaba trabajos de construcción a vecinos, en armado de casas, como "pitutos", precisando que, en este juicio, no están quienes pueden acreditar eso. Añadió que en la casa estaba ella, su hijo menor y su nieto, su hijo mayor no estaba, no había mas personas. Indicó que ella no prestó declaración en Carabineros en dicha oportunidad, porque nadie le preguntó nada, ella reclamaba porque hacian "eso", añadiendo que cuando los funcionarios encontraron las municiones, le preguntaron a su marido y él fue a entregar el arma. Refirió que el dinero lo envió su padre en octubre de 2019 y le envió \$7.600.000, aproximadamente, y el dinero faltante se utilizó para la compra de materiales, están las facturas, los materiales estaban en la casa, tapados con carpa, a la vista, en el patio. Indicó que sólo las personas indicadas consumían droga. Estima que se llevaron un kilo de droga, su hijo consumía porque le gustaba fumar y su hermano también. Añadió que no sabía cuanta droga consumía su marido en la casa, porque éste consumía alejado de la casa, porque estaban su hijo menor y su nieto. Indicó que lo veía consumir droga después del trabajo, la construcción de la casa y de los padres, indicando que estaban terminando su casa, cuya construcción se inició en el año 2018, se fueron a vivir cuando la casa estaba

semi terminada. Añadió que la casa de su padre comenzó a construirse después, cuando se envió el dinero, alcanzaron a colocar los apoyos y la base del piso.

De igual forma, don **Felipe Alejandro Ruz González**, declaró que es operador de una máquina en la planta de celulosa en Nueva Aldea, desde hace tres años, vive con sus padres en el sector Quinchamáli, con su madre, su hermano menor y su hijo. Preciso que la relación con su padre es muy buena, refirió que encontraron plantas de marihuana, marihuana seca, un arma reliquia y dinero de su abuelo. Añadió que él no se encontraba en el hogar, su madre le comentó, llegaron por una denuncia de un cultivo, su padre accedió a abrir el domicilio y llevarlos al cultivo, entiende que encontraron las balas y le consultaron a su padre por el arma y él voluntariamente la entregó. Explicó que su madre le comentó el hecho. Indicó que se encontró cerca de 90 plantas, marihuana seca debido al cultivo, las municiones y el dinero de su abuelo; no sabe exactamente cuanto dinero era, su padre le había comentado que eran 7 millones y medio, por el finiquito de su abuelo, en el *Tottus*. Añadió que su padre iba a construir la casa de su abuelo en el terreno, por eso le envió el dinero, tiene entendido que lo envió por un vale vista. Refirió que él ayudó a su padre a construir. Agregó que la marihuana la guardaban en una bodega, las cantidades, estima, que se trata de un kilo o un poco mas, él vive en el hogar. Refirió que había marihuana porque son consumidores, su padre consume porque es diabetico, y se fueron de Santiago por calidad de vida; consumían marihuana su pádre, él, sus tíos cuando iban y su abuela. Agregó que él consume todos los días y su padre, cuando la enfermedad lo requería. Refirió que su padre aprendió a cultivar mediante videos. Añadió que nunca se comercializó la sustancia y eran reservados con la plantación. Indicó que el arma la hizo llegar una hermana de su padre, quien le dijo que era la herencia que éste le dejaba; añadiendo que el arma era pequeña y estaba deteriorada, él tenía 15 a 16 años cuando a su padre le entregaron el arma. Agregó que no sabía donde estaba el arma, la cual no estaba a simple vista. Contra examinado: refirió que no sabe si la pistola estaba cargada, él no la vio. Indicó que su tío, cuando venía a ayudar, consumía marihuana. Indicó que no sabía donde su padre guardaba el dinero que le envió su abuelo y que alcanzaron a construir la base de la casa del abuelo, porque estaban contruyendo su propia casa. Añadió que sí hay fotografías de la construcción.

Por su parte, don **Roberto Francisco Contreras Sandoval**, declaró que se dedica al rubro de la ferretería hace 5 años, añadiendo que la ferretería está ubicada en Camino Real 454 Quinchamalí y la atiende particularmente él. Declara por una venta de materiales a David Ruz, quien era cliente de él, compraba materiales habitualmente en su ferretería, y llevaba su nieto al mismo jardín que él lleva a su hija. Indica que lo conoce hace 2 a 3 años, su ferretería la ejerce como sociedad. Refirió que David compró lo inicial para construcción, bazas, maderas, terciados, perfiles de fierro, le comentaba que su suegro se venía a vivir junto a él, y él iba a hacer una construcción a su suegro. Explicó que no emitió documentos, él sólo emitía boletas manuales, decidieron que al final de la compra de los materiales, emitiría una factura para que su suegro tuviera claridad. Añadió que las facturas se emitieron en junio de 2020, el pago fue, una vez entregada la cotización, en octubre de 2019, aproximadamente fueron 2,8 a 2,7 millones, de pesos, solicitó la esposa que le enviaran las facturas por correo electrónico. Exhibe documental 4, facturas del 122, 123, 124, 125, 126 y 127, fueron emitidas por su ferretería, a David Ruz Escobar, el 16 de junio de 2020, y se describen los materiales, bazas, cables, internit, pinturas, siliconas. Refirió que el transporte lo contrataban e iban a dejar los materiales en un camión, él fue personalmente, descargó también los materiales, presencié el origen de la construcción, indicando que los materiales coinciden con el avance de la construcción. Contra examinado; la cónyuge de don David le pidió que le enviara las facturas por correo, en ese momento la esposa le indicó que necesitaba los documentos porque tenía un problema, no sabía que estaba detenido por tráfico de drogas; le indicaron que uno de los destinatarios era un abogado; emitió las facturas, porque era el acuerdo que tenía con don David. Explicó que el ítem de las facturas que entrega el SII, son sólo 25. Indicó que la compra de los materiales, en octubre de 2019, comenzaron con las cotizaciones, y se entregaron entre noviembre y diciembre. En ese momento, no se efectuaron boletas ni guías despacho por los materiales, no hay copia de ellos. Si bien participó en el traslado, no puede dar fe en que se ocuparon los materiales, las veces que fueron a dejar estaban los materiales en la parcela, no puede determinar en que construcción se emplearon. Además, el imputado realizó compras por otras cosas, pequeñas. Añadió que no le hizo alguna compra por alguna otra cosa distinta. Indicó que no sabe de que vivía don David.

Por otro lado, se incorporó prueba documental, **1.- Finiquito suscrito** por don Luis Rodolfo González Poblete e Hipermercado *Tottus* S.A. de fecha 09 de septiembre de 2019, firmado ante Notario Público de San Bernardo, don Claudio Ortiz Cerda, por un monto de \$7.594.325. **2.- Copia Simple de depósito a plazo** de fecha 26 de septiembre de 2019, realizado por don Luis Rodolfo González Poblete en sucursal del Banco Falabella por un monto de \$7.594.325. **3.- Copia Simple de solicitud** de vale vista a tercero de fecha 28 de octubre de 2019 realizado por don Luis Rodolfo González Poblete, en sucursal de Banco Falabella, a nombre de don David Ruz Escobar, por la suma de \$7.604.527. **4.- Seis facturas** correlativas desde el N°122 al N°127, emitidas por la Sociedad Contreras y Sobarzo Ltda., a nombre de David Alejandro Ruz Escobar, las número 122 y 123 de fecha 16 de julio de 2020, y aquellas número 124 a 127, corresponden al 17 de junio de 2020.

DUODÉCIMO: Análisis de la prueba rendida. Determinación de los hechos imputados. Que, de la ponderación de la prueba rendida, unido a la declaración prestada en juicio por parte del acusado, es posible determinar, prácticamente sin controversia, aquellos presupuestos fácticos en que se sustenta la acusación enderezada en su contra.

1°- Que, en efecto, el suboficial de Carabineros Erick Campos Sandoval relató haber tomado conocimiento por una fuente cerrada de información que, el sector Chonchoral de Quinchamalí, un individuo de nombre David Ruz, mantenía en su propiedad una bodega habilitada para el cultivo de marihuana, describiendo el inmueble así como la forma de llegar hasta él. Indicó que, con dicha información, se comunicó con la fiscal González, quien le instruyó una orden de investigar verbal, y que concurriera al domicilio y que solicitaran una autorización voluntaria al propietario o encargado de éste. Refirió que a las 15:45 horas del día 5 de mayo de 2020, llegó hasta el domicilio del acusado, en el sector Chonchoral, de Quinchamalí, de esta comuna, en donde se entrevistó con David Ruz Escobar, comunicándole el motivo de su presencia en el lugar, requiriéndole la autorización voluntaria para ingresar y registrar el inmueble, añadiendo que, pese a una resistencia inicial, Ruz Escobar accedió al ingreso y registro. Así, explicó que, en una bodega, a unos 30 metros al sur oriente de la casa, al interior de la propiedad, encontraron e incautaron 97 plantas del género *cannabis sativa*, las cuales presentaban una altura de 10 a 15 centímetros, añadiendo que la dependencia estaba habilitada para el cultivo, con iluminación y calefacción artificial, todo lo cual graficó al

exhibírsele las fotografías 2 a 4. Añadió que, posteriormente, se trasladó hasta la casa habitación, y al costado sur, había una bodega o taller de carpintería, en donde, personalmente, él encontró un baúl metálico grande, en cuyo interior había 4 cajas plásticas transparentes, todas contenedoras de marihuana elaborada, 2 de ellas mantenían marihuana a granel, y las otras 2 contenían bolsas de marihuana ya dosificadas, específicamente 419 bolsas de marihuana; en el mismo lugar, encontró una balanza digital sin marca ni modelo visible, 3 rollos de bolsas de nylon transparentes, tipo helado, comúnmente utilizada para dosificar sustancias ilícitas, precisando que las 419 bolsas estaban confeccionadas de este material, lo cual graficó al exhibírsele las fotografías 5 a 7. Agregó que registró las vestimentas del imputado Ruz, y en su billetera encontró la suma de \$160.000 en efectivo, que fue incautado, graficado en la fotografía N° 12 y en el interior de la vivienda, en un dormitorio que, conforme a lo manifestado por el imputado, era el dormitorio matrimonial, el sargento Cifuentes, sobre la cama, encontró un banano color negro, contenedor de la suma de cinco millones de pesos en efectivo. Indicó que, en la misma dependencia, el mismo funcionario, en un closet, encontró un arma de fuego, del tipo pistola, calibre punto 22, marca Máuser, con 6 municiones alojadas en su cargador y a un costado de esta, 10 municiones más del mismo calibre, todas sin percutir. Agregó que, en el mismo closet, el mismo funcionario, encontró 50 municiones calibre 12, todas sin percutir y el mismo funcionario, en el dormitorio, encontró una escopeta calibre 12, marca *Sarsilmas*, todo lo cual graficó al exhibírsele las fotografías 6 a 11. Refirió que le consultó al imputado por la existencia de un permiso para las armas, indicando que la escopeta se encontraba inscrita a su nombre y la pistola no estaba inscrita; no exhibió la documentación de la escopeta; por lo que se le imputó el delito de tenencia ilegal de arma de fuego y municiones. Refirió que toda la droga arrojó un peso de 1 kilo 516 gramos y 500 miligramos, lo cual se registró fotográficamente.

En forma relacionada, se incorporó **el oficio N°361**, de la oficina sectorial del Servicio Agrícola y Ganadero, que da cuenta que David Ruz Escobar no ha sido autorizado para sembrar, cultivar o cosechar especies del género cannabis.

De igual forma, se incorporó un **oficio respuesta, de la Autoridad Fiscalizadora de Chillán**, en el cual indica que el arma consultada, no se encuentra inscrita nombre de ninguna persona, y que corresponde al calibre

punto 25 y que, pese a no indicar el arma, sin controversia, se desprende con nitidez que se trata de la pistola Máuser serie 200870.

2°. Que, en forma relacionada, mediante el formulario de cadena de custodia NUE 5798819, se levantaron las 97 plantas de cannabis y mediante el formulario NUE 5798819, se levantó la marihuana elaborada a granel, en 3 bolsas de nylon grandes y las 419 bolsas pequeñas contenedoras de la misma sustancia.

Las sustancias mencionadas, fueron remitidas por Carabineros mediante el oficio 143 de fecha 5 de mayo de 2020, al Servicio de Salud de Ñuble, y mediante el oficio 289 del 6 de mayo de 2020, el mencionado servicio dio cuenta de la recepción de las mismas sustancias, que arrojaron, las 3 bolsas grandes, las 419 bolsas pequeñas y las 91 plantas, un peso neto de 932,5 gramos, 578,5 gramos y 17,4 gramos, respectivamente. En el mismo oficio, se informa que las sustancias indicadas serán remitidas al Laboratorio de la SEREMI de Salud, para su análisis.

3°. Que, en el mismo sentido, **la pericia** consistente en un protocolo de análisis químico de las muestras extraídas a las mismas sustancias referidas en el punto anterior, indica el objeto peritado, el procedimiento aplicado y la conclusión a la cual se arriba, determinando, que todas ellas, corresponden a Cannabis Sativa.

De esta forma, con la pericia que fue incorporada, realizada de acuerdo a las reglas de la bioquímica, no cabe duda que las sustancias vegetales y las plantas que se incautaron en el inmueble ubicado en el sector Chonchoral de Quinchamalí, son aquellas respecto de las cuales el legislador ha sancionado su tráfico, siembra, cultivo y cosecha, pues, debido a su composición afectan el bien jurídico protegido de la salud pública de la nación, según se expone en el Informe técnico de efecto y peligrosidad de la cannabis incorporado al juicio, en consonancia con lo previsto en el artículo 1° del Reglamento de la ley 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y cuya circulación masiva e incontrolada, sin duda que pone en riesgo el bien jurídico salud pública.

4°. Que, por otro lado, el acusado Ruz Escobar, al prestar declaración en estrados, admitió que las plantas de cannabis que se encontraban en la bodega del inmueble del Chonchoral, habían sido plantas y cultivadas por él, que la marihuana elaborada a granel, y aquella que se encontraba en bolsas le pertenecían, y que él mismo las había envasado en dichas bolsas, añadiendo que carecía de autorización para la siembra y cultivo de cannabis.

Además, reconoció que en su domicilio mantenía una pistola Máuser, al igual que las municiones compatibles con dicha arma, explicando que había sido una herencia de su padre y que la consideraba una reliquia, señalando que dicha arma no se encontraba debidamente inscrita. Y, finalmente, admitió que en su billetera tenía \$160.000 en dinero en efectivo, y en su habitación, la suma de \$5.000.000, dinero que, indicó, le había enviado su suegro para que construyera una vivienda en su sitio.

5°.- Que, como se advierte, tanto de la prueba de cargo rendida, así como de la declaración prestada por el imputado, aquellos supuestos de hecho que se contienen en la **acusación logran determinarse sin controversia**. Así, se logra establecer que los hechos ocurren **el día 5 de mayo de 2020**, tal y como lo refirió el funcionario Campos Sandoval, y que se desarrollan en un **inmueble ubicado en el sector Chonchoral de Quinchamalí**, tal y como lo indicó el funcionario y el propio acusado.

Asimismo, no existió controversia en que, al interior del inmueble, en una bodega, **habían 97 plantas de cannabis** de entre 10 a 15 centímetros de altura, y que dicha dependencias se encontraba habilitada para el cultivo interior, hecho que, por lo demás, es reconocido por el acusado, pese a indicar que sólo eran 93 plantas. De igual forma, se estableció que, un baúl o cajón metálico, **había cannabis sativa a granel, que arrojó, finalmente, un peso de 932,5 gramos netos y cannabis sativa en 419 bolsas pequeñas, que arrojaron un peso neto de 578, gramos**, sustancias que, el propio acusado, refirió que le pertenecían y que provenían de una cosecha anterior. En relación a este punto, con la documental rendida, a saber el oficio del SAG, unida a la declaración prestada por el acusado, se determinó que Ruz Escobar **carecía de autorización** para la siembra, cultivo o cosecha de cannabis sativa.

En forma relacionada, de acuerdo al relato del suboficial Campos, al interior del domicilio, se encontró una **pistola Máuser, con su cargador, además de 16 municiones**, que, si bien indicó que correspondían al calibre punto 22, posteriormente, conforme a los asertos del perito Tapia Barría, se determinó que eran calibre punto 25. En base a la documental incorporada, a saber el oficio del a Autoridad Fiscalizadora, unida a la declaración prestada por el acusado, se logra determinar que dicha arma no se encontraba debidamente inscrita a nombre del encartado Ruz Escobar, ni de alguna otra persona.

Por último, también se determinó, en base a los dichos del funcionario Campos Sandoval, que el imputado llevaba consigo la suma de \$160.000, y

guardaba en su dormitorio la suma de \$5.000.000, hechos que no fueron negados por el encartado, aunque refirió que los \$5.000.000 en efectivo, habían sido enviados por parte de su suegro, para que realizara una construcción en el sitio.

DÉCIMO TERCERO: Delitos que se establecen y participación del acusado. Que, como se ha expuesto en el considerando anterior, en el inmueble ubicado en el Chonchoral, Quinchamalí, el encartado Ruz Escobar mantenía 97 plantas de cannabis, 932,5 gramos netos de marihuana elaborada a granel y 419 bolsas pequeñas que contenían a su vez, 578, 5 gramos, todo ello, sin contar con la competente autorización. De igual forma, al interior de su vivienda, poseía una pistola Máuser y 16 municiones, sin que dicha arma estuviese debidamente inscrita a su nombre.

1°. Que, corresponde determinar, entonces los delitos por los cuales ha de condenarse al encartado, habida consideración que el ente persecutor pidió que se le condenase como autor de los delitos de cultivo de especies del género cannabis y de tráfico de drogas, así como de tenencia de arma de fuego y tenencia de municiones, en tanto que su defensa solicitó que la condena fuese sólo como autor del delito de cultivo y por la tenencia ilegal de municiones.

2°. Que, en primer lugar, respecto de los delitos de **cultivo de cannabis y tráfico de drogas**, cabe destacar que, efectivamente, el imputado sembró y cultivó plantas de dicho género y además, guardó y poseyó marihuana elaborada a granel, y también marihuana elaborada dosificada en bolsas pequeñas. Asimismo, en su poder se encontró una balanza digital, así como bolsas de nylon, elementos que, habitualmente se utilizan para la dosificación de la droga, previa a su comercialización, conforme lo relató el suboficial Campos.

De igual manera, ha de tenerse presente que aquella marihuana elaborada a granel y dosificada que el imputado poseyó y guardó, **no provenía de las 97 plantas** que él cultivaba, como lo refirió el funcionario Campos, pues, éstas últimas eran pequeñas, no sobrepasaban los 15 centímetros, y de acuerdo al acta de recepción de droga, pesaban en conjunto 17, 4 gramos, en tanto que la marihuana elaborada alcanzó un peso neto total de 1511 gramos, por lo que, de ninguna forma pudo proceder de las plantas. Su fuente, por ende es diversa, y al respecto el propio acusado indicó que dicha marihuana provenía de una cosecha anterior, cuestión que si bien no fue completamente corroborada, sí resulta plausible, aparte de lo señalado

por el acusado, por el hecho de contar con una plantación de cannabis y una habitación acondicionada para ello y porque el mismo funcionario indicó que no se tenía conocimiento de alguna transacción de droga en la que hubiese participado el encartado.

En relación a este punto, y si bien no es elemento de ningún tipo penal, se controvertió el origen de la suma de \$5.000.000 que le fueron incautados al encartado, reclamándose por su defensa que ellos pertenecían a don Luis Rodolfo González Poblete, suegro del acusado, quien se los había enviado para la construcción de una vivienda. A este respecto, quedó claro que, efectivamente, el señor González suscribió un finiquito, en septiembre de 2019, en donde se comprometió un pago a su favor de \$7.594.325, que luego tomó un vale vista por la misma cantidad, el 29 de septiembre de 2019 y luego otro vale vista, a favor del acusado, por la suma de \$7.604.527, con fecha 28 de octubre de 2019. Es decir, queda claro que el testigo González **tomó un vale vista, cuyo beneficiario era el encartado**, por la cantidad ya señalada, en el mes de octubre de 2019, aproximadamente seis meses antes de la detención de este último. Con todo, si bien no se logró acreditar por la defensa, que efectivamente se hubiese comenzado la construcción de otra vivienda o bien que hubiesen materiales para dicha finalidad en el inmueble, pues ninguna imagen se incorporó de ello, el testigo de cargo nada vio en el lugar, las facturas incorporadas fueron emitidas los días 16 y 17 de junio de 2020, esto es, 41 y 42 días después de la detención del acusado, y daban cuenta de un hecho gravado con IVA, supuestamente realizado ocho meses antes, lo que es abiertamente irregular y resta veracidad al testimonio de don Roberto Contreras; lo cierto es que el hecho de haberse tomado un vale vista a favor del acusado, por una suma superior a aquella cantidad de dinero con la cual fue sorprendido, lo que fue refrendado precisamente por el tomador del vale vista, unido a que ninguna prueba de cargo acreditó una transferencia de droga por parte del acusado de una cantidad tal que implicase recibir dicha suma de dinero, genera una duda razonable de que aquel dinero provenga del delito perpetrado, y que por el contrario, es perfectamente posible tenga una fuente lícita, resultando irrelevante que se estime pertenecer al acusado o a don Luis González, pues, lo **importante es que dicho dinero esté vinculado a la comisión del delito y ello no se pudo determinar, por lo antes mencionado**. En todo caso, y como se dijo, ello no resulta relevante a la hora de determinar la existencia del delito de tráfico de drogas, porque no es un elemento del tipo

y la hipótesis que concurre es la posesión y guarda de droga, como se explicará a continuación.

3°. Que, recapitulando, apreciándose que el encartado cultivó, sin la competente autorización, especies vegetales del género cannabis, queda en evidencia **la comisión del delito previsto en el artículo 8° de la ley 20.000** que, precisamente, sanciona dicha conducta.

Pero además, el imputado tenía en su poder más de un kilo y medio de marihuana elaborada, además de una balanza digital, bolsas de nylon para dosificarla y marihuana ya dosificada en bolsas pequeñas, de aquellas que, según el mismo afirmó, se venden en el comercio ilegal. Esta cannabis sativa, como se ha dicho, no proviene de aquellas plantas que cultivaba, por lo que no es una "cosecha", de las mismas, sino que, simplemente, es una cantidad considerable de marihuana elaborada, a granel y dosificada que excede, con mucho, de aquella cantidad que podría razonablemente considerarse como destinada al consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo. Ello, porque ninguno de los testigos de descargo, ni el propio acusado, refirieron qué cantidad de droga éste consumía habitualmente, así como tampoco acreditó cabalmente la existencia de alguna patología cuyos padecimientos aliviara con dicho consumo, más, estimando razonable que consumiese una dosis de marihuana al día – de 1 gramo, como lo afirmó el funcionario Campos-, con la droga incautada podría **consumir droga por más de cuatro años**, lo cual evidentemente escapa, y por mucho, de un consumo personal y próximo en el tiempo. De igual forma, la alegación del acusado y de los testigos González Contreras y Ruz González, de que Ruz Escobar también abastecía de droga a su hijo, y otros familiares, no puede ser considerada dentro de un consumo "personal y exclusivo", como señala la norma del artículo 4° de la ley 20.000, sino que, por el contrario, se enmarca dentro de un suministro de droga a terceros a título gratuito, que a su vez configura una hipótesis de tráfico de droga, conforme lo previene el artículo 3°, en relación al artículo 4° del mismo cuerpo legal.

En síntesis, el imputado poseía una cantidad considerable de droga a granel y elaborada, que excede, por mucho, una cuantía que permita establecer su destino para un consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo, amén de contar con elementos propios para la dosificación y comercialización, y, según sus propios dichos y de los testigos de descargo, suministró droga a terceros, a título gratuito, de modo que, irrefutablemente,

con su conducta, el imputado **satisface el tipo penal de tráfico de drogas**, a lo menos **en la hipótesis de posesión y guarda de droga**, previsto en **el artículo 3°** en relación con el artículo 4° de la ley 20.000.

4°. Que, conforme se ha venido razonando, si bien Ruz Escobar, cultivó cannabis sativa y además, poseía marihuana elaborada a granel y dosificada, resulta plausible sostener que esta última droga había sido extraída de las plantas de cannabis que, anteriormente, éste había cultivado en su domicilio, sin que pueda considerarse este hecho una hipótesis de "cosecha", sino que, agotado aquel tipo penal, ya corresponde a un estadio posterior, de posesión de drogas, que configura derechamente un delito de tráfico de drogas. Y así, considerando que el encartado poseía droga en diversos contenedores, algunas de ellas incluso dosificadas y que él mismo indicó que suministraba droga a terceros, resulta entonces que el cultivo de cannabis que el acusado llevaba a efecto, lo realizaba con la finalidad de obtener droga para ser destinada al tráfico, es decir, **cultivaba cannabis para trafficarla**. De esta forma, y de acuerdo al manifiesto "*plan del autor*", el cultivo de especies del género cannabis resulta ser un acto previo y necesario para el tráfico de la droga, apreciándose una "*unidad natural de acción*", al erguirse esta conducta como **una realización progresiva del tipo penal de tráfico de drogas**. Se advierte, entonces, la concurrencia de un concurso de leyes, desde que si bien esta conducta progresiva del encartado satisface dos tipos penales, el de cultivo de especies del género cannabis y el de tráfico de drogas, sólo uno puede penarse, pues, de lo contrario, se infringiría el principio del *non bis in ídem* y además, uno de los tipos penales permite sancionar ambas o más bien, toda la conducta desplegada. En este caso, estimamos que el concurso debe solucionarse con la sanción de esta conducta progresiva mediante el principio de **consunción o absorción**, ya que uno de los delitos en cuestión incluye o absorbe el desvalor del otro, y en la especie, **el delito de tráfico incluye o comprende el delito de cultivo**, pues aquel constituye la finalidad perseguida por el hechor al emprender su conducta delictiva.

En consecuencia, la conducta desplegada por el hechor, de cultivar especies del género cannabis para trafficar la droga obtenida de dichas plantas, **será sancionada únicamente a título tráfico ilícito de drogas**, absolviéndolo del delito de cultivo de especie del género cannabis.

Como se advierte, la tesis de cargo, de sancionar por los dos delitos no puede ser aceptada, pues implicaría, en este caso, una vulneración del

principio del *non bis in ídem*, y tampoco puede acogerse la tesis de la Defensa, puesto que el tipo penal de cultivo no abarca la posesión de droga, menos aún droga ya dosificada, por lo que, claramente, no comprende la totalidad de la conducta desplegada por el hechor, y, ciertamente, es el delito más leve, que tampoco logra incorporar todo el desvalor de los delitos de cultivo y tráfico, cosa que si se logra con la sanción como autor de este último delito. Así también lo entiende la doctrina, cuando sostiene que “ *Si un tipo penal (lex consumens) recoge el desvalor de injusto y culpabilidad incluido en otro tipo (legi consumptae) aquel tipo es suficiente para valorar de manera plena o total el hecho delictivo, razón por la cual no procede considerar en ese caso concreto, además, el desvalor del segundo tipo... para la doctrina mayoritaria, el tipo penal más grave es el único que debe ser aplicado y desplaza al tipo penal menos grave que, parcialmente, cubre el ilícito cometido, el cual además, ya ha sido considerado por el legislador al describir y penar el tipo más grave.*” (Náquira, Jaime, Derecho Penal Chileno, parte general, Thomson Reuters, año 2017, Tomo II, pág. 539)

5º. Que, en lo relativo a la tenencia del arma de fuego y de las municiones por parte del acusado Ruz Escobar, quedó establecido que, en su dormitorio, éste guardaba un arma tipo pistola marca Máuser, la cual tenía un cargador con 6 municiones y además, había 10 municiones del mismo calibre – punto 25-, a un costado, todas sin percutir. Como hemos establecido, el arma **no se encontraba debidamente inscrita** a nombre del acusado.

En relación a la pistola, conforme lo expuso el perito Teodoro Barrera, dicha arma había sido disparada, pues al aplicar la prueba de Griess, en el cañón del arma, el resultado fue positivo para la presencia de iones nitrito por deflagración de la pólvora, aunque, en todo caso, no podía determinar cuándo había sido disparada.

En el mismo sentido, el perito Sebastián Tapia refirió haber analizado el arma y las municiones, ambas calibre punto 25, indicando que el arma estaba en regular estado de conservación, presentando desgaste debido al uso, carente de aseo y lubricación. Respecto de su funcionamiento mecánico, presentaba trabamiento de sus mecanismos, lo que dificultaba su manipulación y el ciclo de disparo, sometiendo a pericia el arma y los cartuchos balísticos calibre punto 25, explicando que se logró realizar una prueba de disparo utilizando el cartucho C51, activando el cartucho, produciéndose luego el *entramamiento* del arma, no siendo posible realizar otra

prueba de disparo. Concluyó que se logró establecer **la aptitud para el disparo de la pistola y uno de los cartuchos**, sin embargo, el arma quedó inutilizable, debiendo ser reparada para su funcionamiento. Indicó, luego, que el cierre del arma estaba forzado, agripado y que como perito no puede desarmarla, y tampoco puede determinar la o las parte que fallaron.

6°. Que, en atento a lo expuesto por el perito Tapia, la pistola Máuser sí realizó un proceso disparo, de modo tal que, a lo menos en tal evento, ella era capaz de generar una lesión, o incluso la muerte, de alguna persona que se viera expuesta a dicho disparo. Con ello es suficiente para estimar que el arma **sí era capaz de lesionar o poner en peligro el bien jurídico** de la seguridad pública, y por ende, su tenencia resulta sancionable penalmente, conforme lo disponen los artículos 2 letra b) y 9 inciso 1° de la ley 17798. Además, ha de tenerse presente que si bien el arma, luego del proceso de disparo se trabó y no fue capaz de volver a ser disparada, no debe descartarse que ella pueda ser reparada por alguien competente, desde que el perito manifestó claramente que ella no era su función y que, por ende, no podía ni abrir el arma, ni determinar la naturaleza de su desperfecto, ni menos aún repararla.

7°. Que, en el mismo sentido, la pericia también comprobó, mediante el disparo de una munición, que estas se encontraban **aptas para ser disparadas**, y por ende que eran capaces de lesionar o poner en peligro el bien jurídico guarnecido, que es la seguridad pública y por ende, su tenencia debe ser sancionada conforme lo prescriben los artículos 2 letra c) y 9 inciso 2° del cuerpo legal ya citado.

8°. Que, en consecuencia, no puede sino concluirse, que el acusado Ruz Escobar, al tener en su poder un arma potencialmente apta para generar a lo menos un disparo, sin la debida inscripción, como asimismo, 16 municiones aptas para ser disparadas, ha perpetrado los dos delitos ya señalados, esto es, **la tenencia ilegal de arma de fuego y la tenencia ilegal de municiones**.

En relación a este punto, no es posible, como lo sostiene la defensa, estimar que se produce un concurso de leyes, y, por aplicación del principio de la consunción o absorción, sancionar únicamente el delito de tenencia ilegal de arma de fuego y no el delito de tenencia de municiones. Ello, porque, en este caso concreto, hay dos conductas, perfectamente definidas – la tenencia ilegal de arma de fuego y la tenencia ilegal de municiones- que si bien pueden guardar relación, pues las municiones eran compatibles con el arma, la sanción del primer delito no abarca completamente el desvalor generado

por el segundo. En efecto, el arma en cuestión, al ser incautada, tenía un cargador con municiones, pero había 10 municiones en un lugar aparte, que no estaban en el arma, según quedó en evidencia al exhibirse la fotografía N°9. Además, conforme lo expuso el perito Tapia, el arma tenía un cargador de 9 tiros y las municiones incautadas eran 16, es decir, excedían de aquellas que el arma podía albergar. De esta forma, **hay dos conductas independientes**, una tenencia ilegal de arma de fuego, con un cargador con municiones, que podrían entenderse como subsumidas dentro de aquel delito, pero además, **hay otras municiones**, que no estaban en el arma, que exceden de aquellas que la pistola puede albergar y que por ende, su **tenencia debe ser sancionada de manera independiente**, pues su posesión no es funcional a la utilización del arma de fuego, y por ende, pudieren ser empleadas para otra finalidad, como por ejemplo, ser utilizadas en otra arma de fuego que le resulte compatible, o bien ser enajenadas para ser disparadas en alguna otra arma por parte de un tercero. Así, las cosas, por la cantidad de municiones que el acusado tenía en su poder, no es posible sostener la concurrencia de un concurso de leyes y que la tenencia ilegal del arma absorba la tenencia ilegal de municiones, por lo que deben ambos, ser sancionados de manera independiente. **No hay, en este caso, una unidad natural de acción**, sino dos conductas diversas con finalidades también diversas, de modo que lo que concurre es **un concurso real**, y por ende, ambas conductas deben **sancionarse como los dos delitos diversos que son**, a saber, la tenencia ilegal de arma de fuego y la tenencia ilegal de municiones.

DECIMO CUARTO: Hechos que da por establecido el Tribunal: Que, conforme se ha venido razonando, en los considerandos precedentes, el Tribunal puede tener por establecido, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos: "*El 5 día de mayo de 2020, en horas de la tarde personal de 057, en cumplimiento de orden de investigar de la fiscalía, concurrió al domicilio del acusado ubicado en Chonchoral s/n Quinchamali Chillán, ingresando a dicho inmueble, encontrando al acusado, el que poseía una plantación in door, donde habían 97 plantas de cannabis sativa, además de 935.5 gramos brutos marihuana a granel y 419 bolsas de marihuana dosificada, con un peso de 581 gramos brutos, una balanza digital y \$160.000 en dinero proveniente de este actuar ilícito. Además, en el domicilio se encontró una pistola marca Máuser, serie 200870, 16 municiones del mismo calibre del arma, careciendo el acusado*

permiso alguno para la plantación, para la posesión de esa droga y para la tenencia de la pistola y sus municiones.

DÉCIMO QUINTO: Calificación jurídica, iter criminis y participación del acusado.

Que, los hechos establecidos en el considerando precedente, son constitutivos de los delitos de **tráfico ilícito de drogas**, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la ley 20.000, **tenencia ilegal de armas de fuego y tenencia ilegal de municiones**, previstos y sancionados en los artículos 2 letras b) y c) y 9, de la ley 17798.

En forma relacionada, los mencionados delitos se encuentran en grado de **consumados**, de conformidad al artículo 7° del Código Penal, desde que el encartado Ruz Escobar satisfizo con su actividad, todas las exigencias de los respectivos tipos penales.

Por último, el acusado Ruz Escobar intervino en los delitos señalados de una manera inmediata y directa, ejecutándolos materialmente, por lo que le corresponde en ellos, una participación punible en **calidad de autor ejecutor** de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO SEXTO: Alegaciones del Ministerio Público y Defensa respecto de la pena. Que, una vez dado a conocer a los intervinientes el veredicto condenatorio por parte de este Tribunal, de conformidad a lo previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, se procedió a incorporar prueba, formulando las siguientes peticiones y alegaciones, todo ello, a fin de determinar la pena que resulte procedente respecto de los delitos, a saber:

El Ministerio Público, no incorporó **antecedentes** y en cuanto **a las alegaciones**, solicita que se impongan las penas solicitadas en la acusación, por los delitos respecto de los cuales se ha dictado veredicto condenatorio, teniendo presente al peligro a la salud pública que se ha determinado y la cantidad de droga que tenía el acusado en su poder, lo que implica una mayor extensión del mal causado y lo mismo, respecto del delito de tenencia de arma de fuego y municiones, por la cantidad de éstas. Añade que se opone a la minorante del artículo 11 N°9 del Código Penal, porque la declaración del acusado no es real, y alude a circunstancias que no fueron probadas, y por ende no es colaboradora, ni es sustancial, porque no supera la prueba de cargo. Respecto de la subsunción reclamada, indica que se trata de dos hechos. Solicita la expresa condena en costas.

La defensa: por su parte, incorporó como **antecedente:** el Extracto de filiación y antecedentes del acusado David Alejandro Ruz Escobar, sin anotaciones.

En cuanto a las **alegaciones**, solicita se reconozca la minorante prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal, atendido que carece de anotaciones prontuariales anteriores. Además, invoca la minorante prevista en el artículo 11 N°9 del mismo Código, esto es, su colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, ya que el imputado autorizó el ingreso al domicilio, declaró durante la investigación y en el juicio, reconociendo ser el dueño de las plantas, de la marihuana seca, de las armas y municiones. Refirió que, con dos circunstancias atenuantes, por el delito de tráfico, solicita se rebaje la pena en un grado, a tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, la multa de rebaje a 1 UTM, por las atenuantes, por la privación de libertad, y por el cumplimiento efectivo de la pena. Agrega que, por los delitos de porte ilegal de arma de fuego y municiones, solicita no se castigue separadamente, se trata de un concurso aparente, solicita se le imponga la pena mayor asignada al delito más grave, de acuerdo al artículo 75 del Código Penal, con las atenuantes, y se le imponga la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo. Cita fallo del TOP de Arica. En subsidio, solicita se le aplique la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo y 541 días de presidio menor en su grado medio, esto es, las penas mínimas por cada uno de los delitos y se le exima del pago de las costas.

DÉCIMO SÉPTIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal.

Que, beneficia a David Ruz Escobar, la minorante prevista en el **artículo 11 N°6 del Código Penal**, esto es, su irreprochable conducta anterior, la cual fue reconocida por el ente persecutor en su libelo acusatorio y se acredita con su extracto de filiación y antecedentes penales, sin anotaciones prontuariales pretéritas.

Que, igualmente, favorece al encartado la circunstancia atenuante prevista en el **artículo 11 N°9 del Código Penal**, esto es, la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, respecto de **todos los delitos** por los cuales se le condenará. En efecto, el imputado, en primer término, autorizó el ingreso, de manera voluntaria, a su domicilio, permitiendo con ello el hallazgo de las plantas, la droga, el arma y las municiones que se le imputan. Además, prestó declaración en juicio y reconoció la siembra y cultivo de las plantas de cannabis que fueron encontradas, como asimismo, reconoció la

posesión de la droga a granel y dosificada encontrada en el inmueble, así como la tenencia de la pistola y las municiones incautadas. Es decir, prácticamente admitió la efectividad de casi todos los hechos esenciales que le fueron atribuidos, colaborando de manera sustancial su esclarecimiento de los hechos, sin perjuicio de controvertir la calificación jurídica.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación de las penas: Que, el artículo 3° de la ley 20.000 sanciona al que, entre otros verbos rectores, posea, suministre, guarde o porte, sustancias estupefacientes o psicotrópicas, con las penas que establece el artículo 1° de la misma ley, esto es, **presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales**. En forma relacionada, favorece al encartado la concurrencia de las atenuantes previstas en el artículo 11 N° 6 y 9 del Código Penal, y no le perjudican agravantes. Así, de conformidad a lo previsto en el artículo 68 inciso 3° del Código Penal, concurriendo dos circunstancias atenuantes, sin agravantes, se rebajará la pena en un grado al mínimo de aquella señalada por la ley para el delito, regulándose, en consecuencia, en el tramo de presidio menor en su grado máximo. Con todo, para determinar la pena en concreto, debe considerarse, en primer término, la cantidad de droga a granel incautada, que ascendía a más de 1,5 kilos de cannabis, y además, a la existencia de 97 plantas de cannabis que fueron incautadas, todo lo cual evidencia un riesgo mayor, tanto actual como futuro, al bien jurídico de la salud pública, motivo por lo que, en definitiva, se le aplicará una pena, de **cuatro años de presidio menor en su grado máximo**.

Respecto de la pena de **multa**, teniendo en consideración que le favorecen dos atenuantes, que se encuentra actualmente privado de libertad y que deberá cumplir de manera efectiva las penas temporales que se le impondrán en esta sentencia, dicha pena se rebajará, de acuerdo al artículo 70 del Código Penal, a **doce (12) unidades tributarias mensuales**, la cual podrá pagar en **doce cuotas**, iguales, mensuales y sucesivas

Además, de acuerdo al artículo **45 de la ley 20.000**, por estimarse provenientes del delito de tráfico de drogas, se dispondrá el **comiso únicamente de la suma de \$160.000** que le fue incautada al encartado, disponiéndose la **devolución de la suma de \$5.000.000** que le fue requisada.

En cuanto a los delitos de **tenencia ilegal de armas y tenencia ilegal de municiones**, el artículo 9 inciso primero de la ley 17798 sanciona, la tenencia ilegal de arma de fuego con una pena de **presidio menor en su grado máximo**.

Y en el inciso 2º del mismo artículo se sanciona la tenencia ilegal de municiones con una pena de **presidio menor en su grado medio**. En ambos casos, para la determinación de la pena, se aplica el artículo 17 B) del cuerpo legal citado, debiendo, dentro del grado de ella, ponderar la concurrencia de agravantes y atenuantes y considerar la extensión del mal causado por el delito. En la especie, concurren dos circunstancias atenuante – artículo 11Nº 6 y 9 –, no concurren agravantes y no se advierte una mayor extensión del perjuicio causado por los delitos. Por ello, ambas penas se impondrán en el mínimo, esto es, **tres (3) años y un (1) día** de presidio menor en su grado máximo **y quinientos cuarenta y un (541) días** de presidio menor en su grado medio. Además, se dispondrá el **comiso y la destrucción** del arma fuego tipo pistola marca Máuser calibre punto 25, serie 200870 y de 15 de las 16 municiones calibre punto 25 que le fueron incautadas, ya que una de ellas fue enviada al Registro IBIS.

En relación a este punto, no se acogerá la petición de la Defensa de sancionar los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego y tenencia de municiones, de acuerdo al artículo 75 del Código Penal, esto es, de acuerdo a la regla punitiva de los concursos ideal y medial. Ello, porque dicha regla requiere que un solo hecho constituya dos o más delitos o bien sea el medio para cometer el otro, y, en este caso, se ha determinado la existencia de dos hechos diversos – tenencia ilegal de arma de fuego y tenencia ilegal de municiones- que, responden a conductas diversas, según ya se explicó en el considerando Décimo Tercero, de modo que debe descartarse la existencia de algún concurso ideal o medial de delitos, ya que, ni se trata de un solo hecho – sino de dos – ni la tenencia ilegal de un arma de fuego es el medio es el medio para perpetrar la tenencia ilegal de municiones, ni viceversa.

DÉCIMO NOVENO: Improcedencia de pena sustitutiva. En cuanto a **la forma de cumplimiento** de las penas temporales que se imponen, atendida la sumatoria de las penas impuestas y por condenársele en este fallo por dos delitos contemplado en el artículo 9 de la ley 17798, atendido lo prescrito en los incisos 2º, 3º y final de la ley 18216, **no resulta procedente ninguna pena sustitutiva de las penas privativas de libertad** que se imponen, debiendo cumplir efectivamente las penas temporales a las cuales se le condena, las que se computarán desde el día 5 de mayo del marzo de 2020, fecha desde la cual se encuentra, ininterrumpidamente, privado de libertad en esta causa.

VIGÉSIMO: Costas. Que, no se condenará al sentenciado al pago de las costas de la causa, por no haber sido completamente vencido, por haber

colaborado con el esclarecimiento de los hechos, por encontrarse privado de libertad y por disponerse el cumplimiento efectivo de las penas impuestas, presumiéndosele pobre de acuerdo al artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

Y teniendo en consideración, además, lo previsto en los artículos 1º, 7, 11 N° 6 y 9, 15 N° 1, 29, 30, 31, 68, 69 y 70 del Código Penal, 2, 9 y 17 B de la ley 17798, 1 y 3 de la ley 20.000, artículos 1, 45, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 347 y 348, del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que, **SE ABSUELVE**, a **DAVID ALEJANDRO RUZ ESCOBAR**, de la acusación formulada en su contra y que lo suponía autor del delito de **cultivo de especies del género cannabis**.

II. Que, **SE CONDENA** a **DAVID ALEJANDRO RUZ ESCOBAR**, ya individualizado, como **autor** de los delitos **consumados** de **TRAFICO ILÍCITO DE DROGAS, TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO Y TENENCIA ILEGAL DE MUNICIONES** previstos y sancionados, respectivamente, en el artículo 3º en relación al artículo 1º de la ley 20.000, en los artículos 2 y 9 de la ley 17798, perpetrados el día 5 de mayo de 2020, en la comuna de Chillán, respectivamente, a la penas de: **CUATRO (4) AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, A LA INHABILITACION ABSOLUTA PERPETUA PARA DERECHOS POLÍTICOS, A LA INHABILITACION ABSOLUTA PARA CARGOS Y OFICIOS PÚBLICOS MIENTRA DURE LA CONDENA** y al pago de una **MULTA DE DOCE (12) UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES; TRES(3) AÑOS Y UN (1) DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, A LA INHABILITACION ABSOLUTA PERPETUA PARA DERECHOS POLÍTICOS Y A LA INHABILITACION ABSOLUTA PARA CARGOS Y OFICIOS PUBLICOS MIENTRA DURE LA CONDENA, y a la pena de QUINIENTOS CUARENTA Y UN (541) DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO y LA SUSPENSIÓN DE CARGOS Y OFICIOS PÚBLICOS DURANTE EL TIEMPO DE LA CONDENA**

III. Que **no se concede** a al sentenciado RUZ ESCOBAR ninguna pena sustitutiva de la privativa de libertad, debiendo **cumplir efectivamente** las penas temporales que le fueron impuestas, comenzando por la más gravosa, la cuales se computarán, desde el día 5 de mayo de 2020 fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad en esta causa.

IV.- Que se decreta **el comiso** al sentenciado **RUZ ESCOBAR**, de la suma de \$160.000 (ciento sesenta mil pesos), una pistola marca Máuser calibre punto 25, serie 200870 y 15 municiones que le fueron incautadas.

V. - Que se concede al sentenciado **RUZ ESCOBAR, doce (12) cuotas**, iguales, mensuales y sucesivas, para el pago de la multa impuesta.

VI. Que no se condena en costas al sentenciado.

Ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda, remítase los antecedentes al Juzgado de Garantía de Chillán para su cumplimiento. Asimismo, en dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición de dicho Tribunal para el cumplimiento de la pena. En la misma oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el **artículo 17 de la ley 19970, sobre Registro de ADN** respecto del condenado y **ofíciase al Servicio Nacional para la prevención y rehabilitación del consumo de drogas y alcohol** (SENDA), de conformidad a lo previsto en el artículo 46 de la ley 20.000, informando de la multa impuesta y el comiso decretados.

Devuélvase la prueba documental, material y fotográfica a los intervinientes que la hubieren aportado.

Regístrese, publíquese en la página web del Poder Judicial y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el juez don Juan Pablo Lagos Ortega

R.U.C 2000453405-1

R.I.T. 79-2021

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA **PRIMERA SALA DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CHILLAN**, INTEGRADA POR LOS JUECES TITULARES DON **RAUL ROMERO SAEZ**, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, DON **JORGE MUÑOZ GUIÑEZ** Y DON **JUAN PABLO LAGOS ORTEGA**.